



ORACIONES AL COMENZAR EL DÍA

Oraciones al comenzar el día

Ofrecimiento del día

Oh, Jesús, por medio del Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, trabajos alegrías y sufrimientos de este día, en unión con el Santo Sacrificio de la Misa que se Celebra en el mundo. Las ofrezco por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón: la salvación de las almas, la reparación de los pecados, la unión de todos los cristianos. Las ofrezco por las intenciones de nuestros Obispos y particularmente por aquellas recomendadas este mes por el Santo Padre.

Oración al Ángel de la Guarda

*Ángel del Señor,
que por orden de su piadosa providencia eres mi guardián,
custódiame en este día (o en esta noche)
ilumina mi entendimiento,
dirige mis afectos,
gobierna mis sentimientos,
para que jamás ofenda a Dios.
Amen.*

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh, Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Oración a la sangre de Jesús

Señor Jesús, en Tu Nombre, y con el poder de Tu Sangre Preciosa sellamos toda persona, hechos o acontecimientos a través de los cuales el enemigo nos quiera hacer daño.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos toda potestad destructora en el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego, debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas de la naturaleza, en los abismos del infierno, y en el mundo en el cual nos moveremos hoy.

Con el poder de la Sangre de Jesús rompemos toda interferencia y acción del maligno. Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares y lugares de trabajo a la Santísima Virgen acompañada de San Miguel, San Gabriel, San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestra casa, todos los que la habitan (*nombrar a cada una de ellas*), las personas que el Señor enviará a ella, así como los alimentos, y los bienes que El generosamente nos envía para nuestro sustento.

Con el poder de la Sangre de Jesús sellamos tierra, puertas, ventanas, objetos, paredes y pisos, el aire que respiramos y en fe colocamos un círculo de Su Sangre alrededor de toda nuestra familia.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos los lugares en donde vamos a estar este día, y las personas, empresas o instituciones con quienes vamos a tratar (*nombrar a cada una de ellas*).



Con el poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestro trabajo material y espiritual, los negocios de toda nuestra familia, y los vehículos, las carreteras, los aires, las vías y cualquier medio de transporte que habremos de utilizar.

Con Tu Sangre preciosa sellamos los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra Patria a fin de que Tu paz y Tu Corazón al fin reinen en ella.

Te agradecemos Señor por Tu Sangre y por Tu Vida, ya que gracias a Ellas hemos sido salvados y somos preservados de todo lo malo. Amén.

Consagración al Inmaculado Corazón de María y Sagrado Corazón de Jesús. (puedes buscar una oración o simplemente decir las palabras siguientes).

¡Oh Virgen María!, queremos consagrar hoy nuestro hogar y cuantos lo habitan a vuestro Purísimo Corazón.

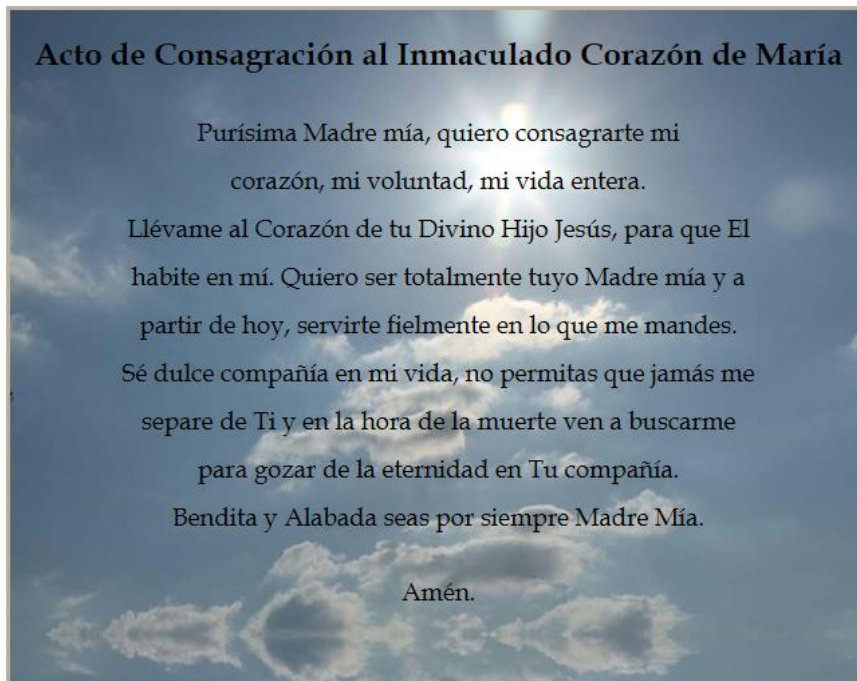
Que nuestra casa, como la tuya de Nazaret, llegue a ser un oasis de paz y felicidad por el cumplimiento de la voluntad de Dios, la práctica de la caridad, y el abandono a la Divina Providencia. ¡Que nos amemos todos como Cristo nos enseñó! Ayúdanos a vivir siempre cristianamente y envuélvenos en tu ternura.

Te pido por los hijos que Dios nos ha dado (se citan los nombres) para que los libres de todo mal y peligro de alma y cuerpo, y los guardes dentro de Tu Corazón Inmaculado. Dígnate, Madre nuestra, transformar nuestro hogar en un pequeño cielo, consagrados todos a vuestro Corazón Inmaculado. Amén. ¡Corazón Inmaculado de María, sálvanos!

Otra opción

Ofrecimiento a la Virgen

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo Oh Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como a pertenencia y posesión tuya. Amén.



Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

Corazón sagrado de mi amado Jesús: yo, aunque vilísima criatura, te doy y consagro mi persona, vida y acciones, penas y padecimientos, deseando que ninguna parte de mi ser me sirva si no es para amar, honrar y glorificar.

Esta es mi voluntad irrevocable: ser todo tuyo y hacerlo todo por tu amor, renunciando de todo mi corazón a cuanto pueda desagradarte.

Os tomo, pues, oh corazón divino, por el único objeto de mi amor, protector de mi vida, prenda de mi salvación, remedio de mi inconstancia, reparador de todas las culpas de mi vida; y asilo seguro en la hora de mi muerte.

Se, pues, oh corazón bondadoso, mi justificación para con Dios padre, y aleja de mi los rayos de su justa cólera. Oh corazón amoroso, pongo toda mi confianza en vos, pues aunque lo temo todo de mi flaqueza, sin embargo, todo lo espero de tu misericordia; consume en mi todo lo que os desagrada y resiste, y haz que vuestro puro amor se imprima tan íntimamente en mi corazón, que jamás llegue a olvidar ni a estar separado de ti.

Te suplico, por tu misma bondad, escribas mi nombre en tu libro de los salvos, pues quiero tener cifrada toda mi dicha en vivir y morir como tu esclavo. Amén.

Otra opción

Consagración corta al Sagrado Corazón

Oh Jesús mío, por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, te ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se te hacen y por las demás intenciones de tu Sagrado Corazón.

Otra opción

Sacratísimo Corazón Eucarístico de Jesús, Yo confío inmensamente en Tu Misericordia. Te pido humildemente que me des la fe que necesito para abandonarme a Tu Infinita Misericordia, porque ya se han agotado mis recursos humanos y ahora solo me cabe volverme con confianza a Tu Infinita Compasión, porque sé que Tú no desoirás mi súplica.

Aquí estoy Señor a Tus pies pidiendo con fervor arregles todas mis cosas y problemas, según Tu Amor y Beneplácito divino, que sé, será lo mejor para mí, concédeme lo que te estoy pidiendo, si es para bien de mi alma.

¡ Toma Señor mi problema! ¡Toma mi corazón! ¡Yo confío en Ti, Corazón Eucarístico de Jesús! ¡Yo confío en Ti, Corazón Eucarístico de Jesús! ¡Yo confío en Ti, Corazón Eucarístico de Jesús!

Consagración a la Divina Misericordia

Si se puede hacer frente a la imagen de la Divina Misericordia.

Oh, Señor, tu bondad es infinita y los tesoros de tus gracias son inabarcables. Confío totalmente en tu misericordia que supera a todas tus obras. A ti te entrego todo mi ser, sin reservas, para poder servirte incondicionalmente y buscar continuamente la perfección evangélica.

Deseo con toda la energía de mi corazón, adorar y exaltar tu misericordia cumpliendo las obras de misericordia corporales y espirituales, buscando ante todo la conversión de los pecadores y llevando tu consuelo al que lo necesita. Protégeme, oh Jesús, ya que te pertenezco por completo a ti y a tu gloria.

Aleja de mí el miedo que me asalta cuando contemplo mi debilidad. Que prevalezca siempre en mí la intensa confianza en tu misericordia. Que todos los hombres lleguen a conocer y a desear la infinita profundidad de tu misericordia; que tengan confianza en ti y en tu misericordia y la alaben por los siglos de los siglos. Amén.

Consagración al Espíritu Santo

Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza, y todo el amor de mi corazón. Yo me abandono sin reservas a vuestras divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, según el modelo de vuestro amado Jesús. Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santo Santificador. Amén



Consagración a San José

Oh, Glorioso Patriarca San José, heme aquí, postrado de rodillas ante vuestra presencia, para pedir os vuestra protección.

Desde ya os elijo como a mi padre, protector y guía. Bajo vuestro amparo pongo mi cuerpo y mi alma, propiedad, vida y salud. Aceptadme como hijo vuestro. Preservadme de todos los peligros, asechanzas y lazos del enemigo. Asistidme en todo momento y ante todo en la hora de mi muerte. Amén.

Consagración a la Sagrada Familia

Sagrada familia, hoy os consagramos nuestra familia, que con vuestra intercesión amorosa el amor sanador de Dios se derrame en nosotros , a fin de que podamos experimentar lo que es la verdadera paz familiar, de manera similar a la paz que reinó en vuestra Sagrada Familia. Amén.



ORACIÓN PARA QUE VENGA EL Espíritu SANTO (Nuestra Señora de todos los pueblos)

"Señor Jesucristo, Hijo del Padre,
manda ahora tu Espíritu sobre la tierra.
Haz que el Espíritu Santo habite en el corazón de todos los pueblos,
para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades
y de la guerra.
Que la Señora de todos los Pueblos, María Santísima,
sea nuestra Abogada. Amen."

Oración a San Benito

Santísimo confesor del Señor; Padre y jefe de los monjes, interceded por nuestra santidad, por nuestra salud del alma, cuerpo y mente. Destierra de nuestra vida, de nuestra casa, las asechanzas del maligno espíritu. Líbranos de funestas herejías, de malas lenguas y hechicerías.

Pídele al Señor, remedie nuestras necesidades espirituales, y corporales. Pídele también por el progreso de la santa Iglesia Católica; y porque mi alma no muera en pecado mortal, para que así confiado en Tu poderosa intercesión, pueda algún día en el cielo, cantar las eternas alabanzas. Amén.

Jesús, María y José os amo, salvad vidas, naciones y almas.

Oración por las negligencias diarias

Padre Eterno, yo os ofrezco el Sagrado Corazón de Jesús, con todo su amor, todos sus sufrimientos, y todos sus méritos.

Primero- para espiar todos los pecados que he cometido este día y durante toda mi vida
¡Gloria al Padre, y al Hijo!

Segundo- Para purificar el bien que he hecho mal este día y durante toda mi vida. ¡Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo...

Tercero- Para suplir por el bien que debía de haber hecho y que he omitido este día, y durante toda mi vida. ¡Gloria al Padre, y al Hijo...!

Consagración de la vista a Santa Lucía:

Oh bienaventurada y amable Santa Lucía!, universalmente reconocida por el pueblo cristiano como especial y poderosa abogada de la vista; llenos de confianza a ti acudimos pidiéndote la gracia de que la nuestra se mantenga sana y que el uso que hagamos de nuestros ojos sea siempre para bien de nuestra alma, sin que turben jamás nuestra mente objetos o espectáculos peligrosos, y que todo lo sagrado o religioso que ellos vean se convierta en saludable y valioso motivo de amar cada día más a nuestro Creador y Redentor Jesucristo, a quien, por tu intercesión, oh protectora nuestra, esperamos ver y amar eternamente en la patria Celestial. Amén